

Entrevista a Beatriz Berrocal, sobre "Cantando los cuarenta".

Primera pregunta: ¿Qué es "Cantando los cuarenta"?

-Esencialmente, es una novela de humor, pero además de eso es una historia muy real, en la que muchos lectores y lectoras van a verse reflejados.

Segunda pregunta: ¿En qué ámbito espacio-temporal se sitúa "Cantando los cuarenta"?

-Aunque no se menciona ningún lugar concreto, podría suceder en cualquier ciudad del tiempo que ahora vivimos, lleno de prisas, de agobios, de querer acaparar un montón de cosas...

Tercera pregunta: ¿Qué crees que aporta "Cantando los cuarenta" a la literatura actual?

-Un toque de simpatía, que falta le hace. Mi opinión es que hay una lectura para cada momento, está muy bien leer novela histórica, o un clásico siempre que apetezca, pero también hay momentos en los que se necesita que un libro arranque una sonrisa (o un montón de ellas), y de eso, nuestra literatura "cojea" un poco. ¡Anda que no he aliviado yo tensiones con "Mortadelo y Filemón"!

Cuarta pregunta: ¿Qué obras se pueden rastrear en el proceso de creación de "Cantando los cuarenta"? Háblanos un poco de cómo has tallado la obra.

-Cuando escribo, no leo, me lo tengo prohibido porque en esas etapas creativas me siento especialmente sensible y cualquier cosa que lea me deprime porque me parece que (sea lo que sea) es infinitamente mejor que lo que estoy escribiendo y me desespero. Es una cuestión de inseguridad que Freud arraigaría en cualquier trauma de la infancia, pero que va a ser que no, porque cuando yo era pequeña no sabíamos lo que eran los traumas, ni los niños iban a los psicólogos, ni nada de eso. Esta novela salió de la idea que expresa en sus primeras páginas, de algo que me pregunto cuando cada día acabo arrastrando las zapatillas por casa "orgullosa" de ser una mujer que tiene su trabajo, sus hijos, sus estudios, los de sus hijos...o sea, lo que viene a ser una mujer "liberada" y como dicen ahora, que "concilia" la vida familiar y la laboral (qué risa más tonta me entra...). Creo que en esa vorágine de vida en la que nos hemos metido nos están faltando un montón de cosas que no se pagan con la Visa, que no están en el trabajo, ni en el sueldo ni en las pagas "extra".

Quinta pregunta: Dentro del conjunto de tu obra, publicada o no, ¿dónde sitúas "Cantando los cuarenta"?

-No es la primera novela de humor que he escrito, pero sí es la más actual, y la que más lleva en alguno de sus personajes un poco de mí misma.

Sexta pregunta: ¿Por qué crees que un lector actual debería leer "Cantando los cuarenta"?

-Porque es mucho más barata que una sesión con el psicólogo y desde luego, mucho más divertida. Esta novela nos quita la cara de amargados que se nos pone al final del día, cuando ya no podemos con la vida, y no puede perdersela nadie porque el que no la lea se va a sentir un marginado, y eso sería una pena, yo aviso.

Séptima pregunta: ¿Qué opinas del panorama editorial y de la apuesta que Hipálage hace por los autores?

-El panorama editorial está muy chungo, es como una especie de círculo vicioso: las editoriales quieren nombres que vendan y temas comerciales, no apuestan por

nuevos valores. Pero si nadie apuesta por esos nuevos valores, nunca llegarán a ser conocidos por muy bien que escriban.

Es una pena, pero todo se mueve por intereses comerciales.

La apuesta de Hipálage no es frecuente y me siento orgullosa de formar parte de los autores por los que ellos sí que han apostado, y espero que este sea sólo el primero de una larga lista de libros que saquemos juntos adelante.

Octava pregunta: ¿En qué libros estás trabajando actualmente?

-Acabo de terminar un libro para público juvenil, y ahora quiero centrarme en la escritura de una novela, esta vez, sin humor, en la que una abogada tiene que defender lo indefendible: una madre que ha matado a sus dos hijos.

Siempre me he preguntado cómo se puede defender algo así, qué lucha interna tiene que haber en una persona que sabe que su deber profesional es conseguir la menor condena para su defendido, pero que personalmente sabe que debería enviarle a la cárcel de por vida.

Novena pregunta: ¿Qué consejos le darías a un escritor en ciernes?

Los que me doy a mí misma cada día: no desesperar, no decaer (y si se cae, volverse a levantar enseguida) y sobre todo, escribir y enviar las cosas a las editoriales, porque a casa no van a venir a buscarlas. Hay miles de concursos que son la mejor opción para que los nombres empiecen a sonar, pero sin obsesionarse, porque cuando uno aterriza en el mundo literario, se da cuenta de que hay muchísima gente que escribe, y que además, lo hacen muy bien.

Décima pregunta: En realidad no es una pregunta. Cuéntanos lo que quieras libremente.

Pues aprovecho para animar al público lector a que, en el momento que “Cantando los cuarenta” esté en las librerías, se la compren, porque se lo van a pasar muy bien. (¿Cuánto tiempo hace que no se ríen a carcajadas con un libro?), y mientras tanto, pueden ir leyendo alguno de los otros títulos que tengo publicados: “Memorias de Tristán Saldaña”, en la editorial Everest, y el que acaba de salir hace unos días: “Marioneta”, también en la editorial Everest, que trata el tema del acoso escolar.

Bueno, y después de la publicidad, insisto en la ilusión que me hace participar en los primeros pasos de Hipálage, porque estoy segura de que serán la base de un gran éxito como editorial.

Hasta pronto.